

IU quiere poner huertos en los suelos de las 'tecnocosas' que han costado ocho millones



JESÚS HINOJOSA
@jhinojosa@diariosur.es

La Consejería de Fomento está en contacto con tres entidades vecinales y ecologistas para cederles la explotación de solares en la Victoria y Carretería

MÁLAGA. Para sembrar patatas, pimientos o tomates. Este puede ser el destino que finalmente tengan los solares adquiridos en los últimos ocho años por la Junta de Andalucía para su fallido proyecto de las 'tecnocosas' con el que pretendía revitalizar zonas degradadas del casco antiguo de Málaga. Los actuales responsables de la Consejería de Fomento y Vivienda, en manos de Izquierda Unida desde las últimas elecciones autonómicas, proyectan usar estas parcelas que han quedado baldías en los arrabales del Centro Histórico como huertos urbanos. Una iniciativa que a buen seguro dará que hablar. Y es que el Gobierno andaluz ha gastado hasta ahora más de ocho millones de euros en hacerse con estos suelos.

El actual gerente de la Empresa Pública de Suelo de Andalucía (EPSA) en Málaga, Juan Peña, reconoció que su conversión en huertos es una de medidas que baraja la consejería para que las fincas que han quedado vacías, y que probablemente no acogerán la construcción de viviendas de protección oficial hasta dentro de varios años, puedan tener una utilidad.



Solar de la calle Gigantes, en la trasera de Carretería. :: ALVARO CABRERA

La medida requiere que el Ayuntamiento facilite la toma de agua a cada una de las parcelas

«Hemos consultado la iniciativa de los huertos con los responsables de EPSA a nivel regional y les parece una idea estúpida. Es una forma de aprovechar estos suelos y darle un uso por que, en las actuales circunstancias económicas, es muy complicado iniciar los proyectos de viviendas que

estaban previstos», argumentó Peña. Según detalló, su departamento ha recabado ya las propuestas de tres colectivos vecinales y ecologistas que aspiran a gestionar algunos de estos huertos. Se trata de una asociación de vecinos, un colectivo de estudiantes de varias nacionalidades y una entidad de carácter ecologista. «La condición es que sean asociaciones sin ánimo de lucro, para la propia subsistencia de sus miembros», señaló el gerente de EPSA.

No obstante, la Junta no iniciará el proceso para ceder la explotación de estos solares como huertos hasta cerrar con el Ayuntamiento de la capi-

tal las negociaciones que se iniciaron el pasado lunes y que concretarán con cuáles parcelas se queda finalmente Fomento de todas aquellas en las que estaban proyectadas las 'tecnocosas'. Y es que los actuales responsables de la consejería han solicitado romper el convenio que se firmó en 2005 con el Consistorio por considerarlo «inviable a nivel técnico y económico». El equipo de gobierno les reclama siete millones de euros por expropiaciones tramitadas y que aún no han pagado, y EPSA no está de acuerdo con estas cantidades, por lo que el asunto está enconado.

Reparto de fincas

«Hasta que no sepamos qué parcelas son las que finalmente quedan bajo nuestra responsabilidad no podremos llevar a cabo la idea de los huertos», recaló Juan Peña. No obstante, reconoció que hay suelos que casi con toda seguridad quedarán en manos de la Junta y que permitirán albergar los proyectos de huertos. Es el caso de los terrenos situados entre las calles Victoria y Lagunillas, la parcela de calle Gigantes -junto a Carretería- y la de Cobertizo del Conde.

Una condición indispensable para poder poner en marcha esta iniciativa -que el Ayuntamiento ya ha implantado en algunos barrios- es que los solares cuenten con una toma de agua. Según el gerente de EPSA, ya se ha comentado esta cuestión con algunos responsables municipales que, inicialmente, no han visto inconveniente en realizarla.

Por su parte, el alcalde, Francisco de la Torre, tachó ayer de «ineficaz» a la Junta por «no haber hecho nada en ocho años» en lo que se refiere a 'tecnocosas'. «Es muy triste, lamentable y decepcionante», declaró.

Trabajadores de la EMT presentan 600 firmas para que su empresa gestione el metro de Málaga

UGT esgrime que hay mecanismos legales que lo permiten, y sería «la opción más coherente» para garantizar el servicio público a los ciudadanos

:: IGNACIO LILLO

MÁLAGA. Los trabajadores de la Empresa Malagueña de Transporte (EMT) tercian en el debate abierto entre el Ayuntamiento y la Junta sobre el futuro del metro. Varios de ellos acudirán hoy al registro del Consistorio para entregar 600 firmas de empleados de la entidad (son 800 en total) y un escrito en el que reclaman que sea ésta la que lo gestione.

Francisco Javier Villodres, responsable del sector de Carreteras y Urbanos de UGT, explica que esta es «la opción más coherente» para que se garantice el servicio público a los ciudadanos y el empleo de la plantilla, y afirma que existen mecanismos legales y jurídicos que lo permiten. La medida llega ante la próxima puesta en funcionamiento de esta infraestructura, sobre la que no están en contra, aunque matizan: «Que entre otro modelo de transporte en la ciudad nos puede afectar, máxime con el proyecto para llevarlo en superficie, que plantea que los autobuses salgan de la Alameda Principal. No entramos a valorar si es mejor soterrado, pero el empleo en la EMT tiene que estar garantizado». Con esta acción preten-

den trasladar a las administraciones el punto de vista «de los que nos hemos ocupado siempre del transporte público en Málaga».

Reapertura de Callejones

Por otra parte, el Área municipal de Movilidad autorizó ayer la reapertura de la calle Callejones del Perchel al tráfico, una vez que se acometan los trabajos que restan en cuanto a asfaltado y señalización. Como novedades, habrá un nuevo semáforo en la salida hacia la avenida de la Aurora, y por esta vía circularán las líneas de autobuses 4, 14 y Aeropuerto. La Delegación de Fomento de la Junta informó de que la vuelta a la normalidad se producirá a finales de la próxima semana.

El alcalde pide a Griñán que medie sobre la deuda

El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, ha remitido ya una carta al presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, para que medie sobre la deuda que le reclama la Consejería de Fomento y sobre la idea de esta última de acometer la llegada al Centro en superficie. A su juicio, detrás de la factura de 69 millones de euros puesta sobre la mesa por el Gobierno andaluz está la intención de «presionarlos para que cedamos en el modelo» y se acepte el planteamiento de que circule a cota de calle por la Alameda Principal. En cambio, De la Torre reiteró que el Ayuntamiento no va a ceder ante lo que calificó de «un grave e injusto agravio, una injusticia flagrante y un trato discriminatorio» respecto a Sevilla.

PERDONEN LA FRANQUEZA
JULIÁN MOLINA

EL PELIGRO COMUNISTA

El drama esta semana ha sido sin duda el asunto este tan simpático del decreto de Vivienda de la Junta, que ha dejado algunas críticas deliciosamente disparatadas. «Pone en riesgo la propiedad privada», dicen comulgados. Claro que sí, la de un banco en un proceso de desahucio, y durante un máximo de tres años. Que el Gobierno tiene hace meses un decreto similar, y hasta el momento no ha atrevido contra la propiedad privada de nadie, que se sepa. «Esto va a ahuyentar a los inversores extranjeros!» En cuyos países tienen normativas parecidas, como Francia o Inglaterra, y donde incluso puede uno reclamar en los tribunales su derecho a tener una vivienda. Y cuando además lo que más ahuyenta a un inversor extranjero es la corrupción política y un entramado legal disparatado y caótico. Pero, oye, ese asunto mejor no lo tocamos.

Y resulta ridículo pensar que a uno le van a quitar su casa porque una Ley permita paralizar un desahucio. O que un inversor vaya a huir despavorido porque aquí se proteja a las familias en riesgo de exclusión. Madre mía, qué gente más salvaje. ¿Quién querría venir a un país así?

Aquí lo que asusta en realidad son los malditos comunistas, que empiezan queriendo detener desahucios y acaban quemando nuestras casas y violando a nuestras mujeres. Y convirtiendo España en una república bolcheviana, sumida en el aborto, el ateísmo y el relativismo moral. Y en ese plan todo el argumentario, rancio y amoñado por más de 70 años ya.

Nazismo, comunismo y abolición de la propiedad. Discutir de estas majaderías en pleno siglo XXI es surrealista. El problema aquí no es la abolición de la propiedad privada, el problema es la volatilización de la propiedad privada. La ruina tan severa por la que nos despenamos mientras discutimos de pameas y fobias del siglo pasado. Y el riesgo fundamental que corremos con los comunistas es simplemente que sean igual de idiotas que los otros, populares y socialistas, pero no hay razón alguna para temer por nuestras casas ni propiedades. Salvo, eso sí, que tenga uno una hipoteca, que entonces la cosa sí que es para encomendarse.

En twitter: @capitan_ahab